

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

Febrero 26 de 2015

## ¿Cómo van los mercados laborales de Colombia y Estados Unidos?

El año 2014 marcó el fin de la Gran Recesión (2008-2013) al haberse logrado un satisfactorio crecimiento del 2.4% en los Estados Unidos y estarse pronosticando un rebote a tasas del 3.2% en 2015 (por encima del 2.5%-3% potencial). Gracias a ello, su tasa de desempleo logró ubicarse en el 5.6% al cierre de 2014 (vs. 6.7% de un año atrás), acercándose a sus valores de largo plazo (NAIRU), ver gráfico 1.

Si bien dicha reducción respondió a una mayor generación de empleo, creciendo a ritmos del 2.3% anual, también han ayudado factores demográficos y salariales. Allí se destacan: i) el descenso de la Tasa Global de Participación hacia niveles del 63% en 2014 (vs. los niveles pre-crisis del 66%) por cuenta de “pensiones tempranas”; y ii) el estancamiento salarial, lo que se conoce como el “*wageless recovery*”.

En efecto, el salario promedio nominal de los Estados Unidos creció a ritmos del 2.3% anual durante 2013-2014, lo que implicó ajustes reales del 0.7%. Ello es señal de que en la relación Capital/Trabajo la mano de obra ha pasado a ser el factor relativamente abundante (ver *Comentario Económico del Día* 3 de diciembre de 2014).

La mala noticia es que dicho estancamiento parece tener visos estructurales tanto por el lado de la oferta como de la demanda laboral. En el caso de la oferta, se destacan: i) la polarización del mercado laboral entre trabajadores altamente calificados vs. no calificados, donde los avances tecnológicos y la globalización tenderán a agravar la problemática de inequidad en los ingresos; y ii) las mayores exigencias de capital humano, ante una mayor competencia.

Por ejemplo, en los Estados Unidos, una tercera parte de la población mayor de 25 años cuenta ya con un título de pregrado, cuando cuatro décadas atrás tan solo lo alcanzaba un 10%. Esta cifra podría continuar acelerándose si se logra una moderación en los hoy desbordados costos universitarios, los cuales han superado por cinco la inflación de las tres últimas décadas, disparando la relación Costo/Beneficio (ver *The Economist*, 5 de abril de 2014).

Por el lado de la demanda de trabajadores que hacen las firmas, se observan los siguientes factores: i) el conocido descalce entre los requerimientos de trabajadores altamente calificados y la oferta laboral, donde el sistema educativo aún no se acopla a los rápidos cambios del mercado laboral; y ii) la inflexibilidad laboral (por cuenta de los elevados costos de despido y pagos a la seguridad social), así como los incrementos en el salario mínimo.

Estos factores explican el incremento de la contratación de practicantes durante los últimos años. Por ejemplo, cerca del 60% de los estudiantes en los Estados Unidos está realizando una pasantía antes de graduarse. Si

Continúa

Director: Sergio Clavijo  
 Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

bien con ello los estudiantes mejoran sus habilidades, muchas firmas están abusando de estos esquemas temporales, prolongando las jornadas de trabajo no remunerado (ver The Economist, septiembre 6 de 2014).

Dicho todo lo anterior, cabe entonces preguntarse: ¿Qué lecciones nos deja para Colombia la dinámica laboral de los Estados Unidos? A este respecto es crucial trabajar en reformas estructurales de flexibilización del mercado laboral, disminuyendo las cargas no salariales, las cuales aún bordean cerca del 50% sobre la nómina. De hecho, el reporte reciente de la OECD repica sobre la urgencia de este tipo de reformas (ver *Informe Semanal* No. 1255 de febrero de 2015).

En este mismo sentido, el Banco Mundial ha estimado que los costos de despedido en Colombia equivalen a cerca de 59 semanas de salario (algo más de un año de salario). Esta cifra resulta superior a las 46 semanas que exhibe Brasil o las 52 semanas que registran Chile y México.

Otro gran desafío que enfrenta Colombia tiene que ver con los excesos de reajustes del SML, superando la suma de la inflación y las ganancias en productividad laboral. Por esta vía, Colombia arriesga a revesar la corrección que se dio en los precios relativos Capital/Trabajo durante el período 2010-2014 (ver *Informe Semanal* No. 1210 de marzo de 2014).

Finalmente, parte de la solución del aún elevado desempleo del país (ver gráfico 2) podría venir por cuenta de la promoción de la educación vocacional y del impulso a la generación de primeros empleos. Allí, cabe destacar las recientes iniciativas del gobierno, las cuales incluyen: i) la vinculación de 40.000 jóvenes sin experiencia al mercado laboral, asumiendo los costos durante seis meses; y ii) el programa “Talentos para el Empleo”, el cual consiste en 13.000 cupos de formación, incluyendo validación del bachillerato y cursos de informática.

